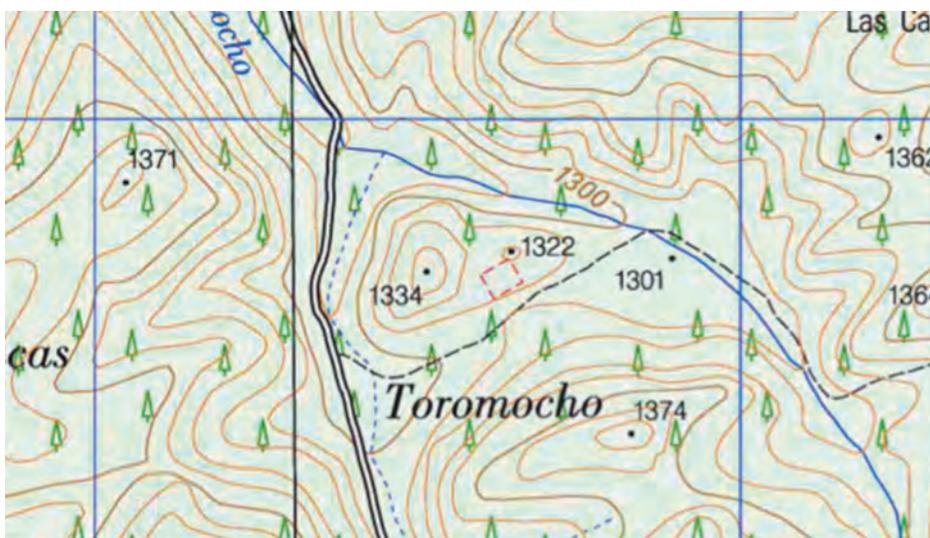


Otra fuente importante de extraer información sería la catalogación exhaustiva de todos los topónimos provinciales de origen vegetal como los que se presentan en la Tabla 4, que, sin duda, queda al margen de este artículo introductorio. Nos consta que otros investigadores se hallan en esta tarea, por lo que esperamos que pronto podamos disponer de un catálogo provincial de topónimos relacionados con el mundo natural.



**Figura 2.-** Paraje del Toromocho (Peñascosa, Albacete WH5677); posiblemente del término arcaico “toro”, con el significado de “monte” y “mocho” como “romo” o “sin punta”, como también parece apreciarse en las curvas de nivel.

Por otra parte, los topónimos opacos son topónimos “fósiles” (a menudo en los topónimos, no se producen sustituciones idiomáticas, conservándose en su lengua original), mientras que lo opuesto es “vivo”.

Muchos topónimos fósiles se repiten a menudo, indicando la presencia de un accidente geográfico (Figura 2) o una circunstancia que caracteriza el paraje, por ejemplo:

Ardal, del árabe *ard*, la tierra.

El prefijo *Javal-*, en árabe montaña, como en Javalambre (la montaña de Amr, un nombre propio), o en el zoónimo cerdo-jabalí (de montaña o montaraz).

El prefijo *Guad-*, indicaría río en árabe (de *Wādī*), como en Guadalimar (*Wādī al aḥmar*, río rojo).

Existen falsas interpretaciones, como el polígono industrial existente en La Gineta (Albacete), al que se denominó como Polígono Toro Bizco, a partir del fitotopónimo Hoya del Torovisco.